ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

EL POBRE DIABLO

REVISTA CÓMICO-LIRICA

EN UN ACTO Y SEIS CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

CELSO LUCIO

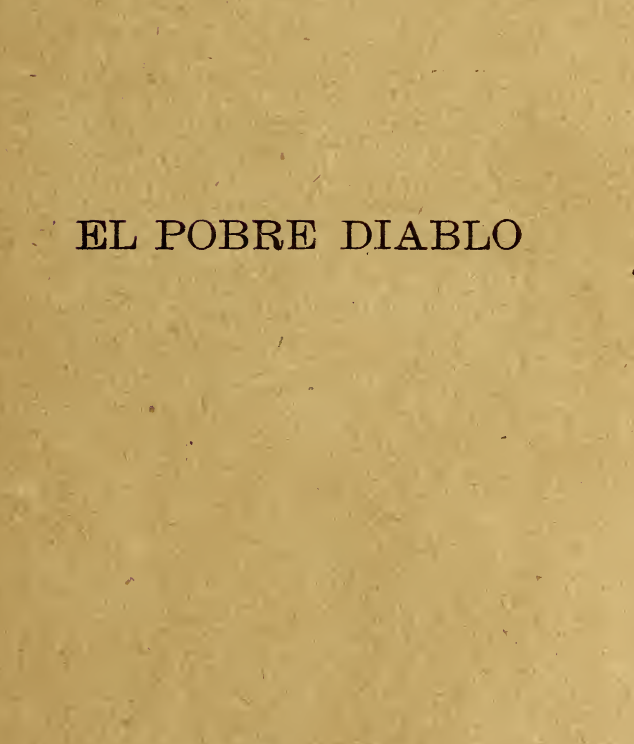
MÚSICA DE LOS MAESTROS

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO) Y TOMAS L. TORREGROSA



MADRID
MAYOR, NÚM. 16, ENTRESUELO
1897

EL POBRE DIABLO



EL POBRE DIABLO

REVISTA CÓMICO-LIRICA

EN UN ACTO Y SEIS CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

CELSO LUCIO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO) Y TOMÁS L. TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO ELDORADO el día 26 de Junio de 1897



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1897

A MIS AMIGOS

Enrique García Álvarez

y

Antonio Paso

En prueba de cariño

Celso Lucio

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES

CUADRO PRIMERO

POETA	Sr.	Suárez.
LUZBEL		Mendizábal.
ZENÓN		Carreras.
ATANASIO		Villanova.
PEPÍN GONZÁLEZ		León.
DIABLO 1.º		Vals.
IDEM 2.º		Salcedo.

CUADRO SEGUNDO

LA SOBERBIA	Sra.	Romero.
LA AVARICIA		Urrutia.
LA LUJURIA		Molina.
LA IRA		Delage.
LA GULA		Bernal.
LA ENVIDIA		Torres.
LA PEREZA		Placer.

Pecados.—Pecadillos.—Coro general

CUADRO TERCERO

POETA	Sr.	Suárez.
LUZBEL		Mendizábal.
EL FATIGAS	Sra.	Romero.
EL GUILLAO		Placer.
UN PESCADOR	Sr.	Ruiz.
UN CAZADOR		Carreras.

Los bailes

CUADRO CUARTO

TODA LA COMPAÑÍA

CUADRO QUINTO

POETA	Sr.	Suárez.
LUZBEL		Mendizábal.
CERROJO		Ruiz.
PELÓN		Carreras.

BILLARISTA 1.ª	SRTA.	PLACER.
IDEM 2.ª		MOLINA.
IDEM 3.ª		URRUTIA.
IDEM 4.ª		TORRES.

CUADRO SEXTO

LUZBEL	SR.	MENDIZÁBAL.
POETA		SUÁREZ.
BORDÓN		RUIZ.
EL MARQUÉS		VILLANOVA.
GOMOSO 1.º		ABÉJAR.
IDEM 2.º		VALS.
IDEM 3.º		MANCHÓN.
JUEZ DEL CAMPO		N. N.
UN CARRERISTA	SRTA.	PLACER.

Jokeys, Coro de señoras y Coro general

TÍTULOS DE LOS CUADROS

1.º—La antesala del infierno.
2.º—Los pecados.
3.º—Aficiones y diversiones.
4.º—La flor de la amistad.
5.º—El sport.
6.º—Sobre la pista.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa la antesala del Infierno

ESCENA PRIMERA

Aparecen DOS DIABLOS, con tridentes muy grandes, custodiando la puerta. ATANASIO sentado junto á la mesa, poco después PEPÍN GONZÁLEZ y DON ZENÓN

ATAN. Número doscientos mil millones cuarenta y uno.
PEPÍN Servidor.
ATAN. ¿Profesión?
PEPÍN Torero.
ATAN. ¿De verano ó de invierno?
PEPÍN De entretiempo.
ATAN. ¿Muerte?
PEPÍN Natural.
ATAN. ¿Cómo natural?
PEPÍN Dando un pase natural, y cuando me iba á tirar á la olla me cogió el toro.
ATAN. ¿Y por qué se tira usted á la olla?
PEPÍN Por el cocido, hombre.
ATAN. ¿Su nombre?
PEPÍN Pepín González; pero tengo un mote, me llaman *El Arrojao.*
ATAN. Por valiente, ¿eh?
PEPÍN Porque me han arrojao de toas las plazas.

ATAN. Corriente. (Toca un timbre y sale un diablo con cuernos.)

PEPÍN ¡Ah! (Corriendo.)

ATAN. ¿Qué es eso?

PEPÍN ¡Los cuernos! ¡Los cuernos!

DIAB. 1.º ¡Venga usted!

ATAN. ¡Cuidao; que se tira á la olla! (Vase foro con Diablo 1.º) ¡A ver; ese que se duerme! (A don Zenón que se le abre la boca y está sentado en un banco.)

ZENÓN No, señor, no es sueño; es otra cosa.

ATAN. Bien; ya sabe usted que este es el Infierno...

ZENÓN Sí, señor; después de la vida que he llevado, tengo que venir aquí.

ATAN. ¿Su profesión en la tierra?

ZENÓN Profesor de instrucción primaria, soltero y mártir.

ATAN. ¿Fallecido de?...

ZENÓN ¡Al revés!

ATAN. ¿Cómo al revés?

ZENÓN De-sfallecido.

ATAN. ¿Qué?

ZENÓN. Sí, señor; apagado por falta de gas.

ATAN. Usted no puede entrar aquí, hombre.

ZENÓN Es que además soy hereje.

ATAN. ¡Hola!

ZENÓN Sí, señor; yo enseñaba á los chicos la doctrina cristiana y les decía que los enemigos del alma son tres: mundo, demonio y carne; yo creo en el mundo y en el demonio; pero en la carne pa mí que no existe. Ade más, el ayuno forzoso me turbó y sin saber lo que hacía el otro día me comí un mapa de Escocia porque olía á bacalao y me entró una sed tan grande que tuve á escape que comerme el de Zaragoza.

ATAN. ¿Por qué?

ZENÓN Porque pasa el Ebro; y es claro, tanta agua me aplacó un poco la sed.

ATAN. Pues nada, no.

ZENÓN Es que además, anoche, como no quedaban mapas, eché mano de los cuadros bíblicos que tenía en la pared para explicar la historia sagrada.

ATAN. ¿Y qué?

ZENÓN Que me comí el cuadro de la cena.

ATAN. ¡Qué atrocidad!

ZENÓN Y se conoce que como eran doce platos y no estoy acostumbrado me dió una indigestión que me ha hecho venir aquí.

ATAN. Pues después de todo eso no debe usted quedarse. ¿Usted sabe los tormentos que pasan aquí?

ZENÓN ¿Y usted sabe los tormentos que he pasao en Tembleque?

ATAN. Aquí será usted tostado frito ó cocido, ¿qué prefiere usted?

ZENÓN ¡Hombre, yo cocido! Es lo que más me gusta.

ATAN. Pues nada, señor. ¿Su nombre?

ZENÓN ¡Zenón!

ATAN. ¿Zenón? ¡Hombre, qué raro!

ZENÓN ¿Le choca á usted? Pues es el indicado; al que no tiene pelo le llaman pelón, y al que no tiene rabo rabón, pues á mí que no ceno nunca Zenón.

ATAN. Pues bien, señor Zenón. Usted ha pasado bastante y no entra usted.

ZENÓN ¿Y dónde voy?

ATAN. ¡Al Limbo!

ZENÓN ¿Otra vez niños? Prefiero esto.

ATAN. Este lugar es solo para los pecadores, y todo el que llega paga sus deudas.

ZENÓN ¿Sí? pues si viene el alcalde de Tembleque, avíseme usted, porque me debe seis trimestres.

ATAN. Se hará; á ver, el señor, al Limbo.

ZENÓN ¡Qué bien deben ustedes comer aquí ¡Qué tajadas! ¿eh?

ATAN. ¿Por qué?

ZENÓN Hombre, á juzgar por los tenedores. ¡Aaah! (Bosteza.)

ESCENA II

ATANASIO, LUZBEL, poco después UN DIABLO y POETA

ATAN. Ea, se acabó por hoy: voy á dar la señal. (Tira de una cuerda y suena una campana chinesca. Sale Luzbel.) Señor, la entrada de hoy ha sido como siempre, un lleno.

LUZ. Esto se está poniendo imposible; es preciso determinar algo; se han aumentado ya doscientos salones y dos mil calderas, y está todo lleno. (Voces dentro.) ¿Eh? ¿Qué es eso?...

DIAB. 2.º Señor, un retrasado que quiere entrar.

LUZ. ¿Otro?

DIAB. 2.º Dice que es poeta.

LUZ. ¡Que vaya al Limbo!...

DIAB. 2.º Dice que quiere veros, y nos ha amenazado con leernos un poema.

LUZ. ¡Que pase ese atrevido!... (Vase el Diablo 2.º)

POETA ¡Oh, rey de las tinieblas, te saludo,
y en busca tuya, como el Dante acudo!

ATAN. Habla con más respeto ó te sacudo.

LUZ. ¿Qué es lo que quieres? ¡Pronto!...

POETA Señor, yo soy poeta y he escrito...

LUZ. ¿Algún disparate?...

POETA Al contrario: mire usted, yo he escrito una revista, en la que pongo de manifiesto las costumbres, diversiones, juegos, etc., de nuestra sociedad, y en la que demuestro que ese camino es un camino de perdición para venir al infierno.

LUZ. ¿Y qué?

POETA Que si la hubiera puesto en escena hubiese disminuído el número de los que vienen aquí.

LUZ. ¿Qué has dicho?...

POETA (Ahora me pega.) Yo...

LUZ. ¿Con esos papelotes hubieras tú logrado disminuir el número de pecadores?

POETA No lo tome usted á mal, pero...

LUZ. Tú eres mi hombre. Necesito conocer la revista.

POETA ¿Cómo? (Con alegría.)

LUZ. Y si es verdad eso, si evitas que venga aquí tanto condenado, te doy mi apoyo.

POETA ¿De veras?

LUZ. Palabra de demonio...

POETA ¡Ah! Pues entonces, ya tengo completa mi obra.

LUZ ¿Por qué?

POETA Porque al lado del vicio que fustigo puedo poner de manifiesto el castigo, y viendo el infierno excuso decirle que lo haré admirablemente.

LUZ. Eso es imposible.

POETA ¿Cómo imposible?

LUZ. El infierno no lo ve nadie, y los poetas menos.

POETA Pero, ¿por qué?

LUZ. Porque una vez tuve una debilidad con uno que se llama Dante y me resultó un chismoso que en cuanto llegó á la tierra lo contó todo.

POETA Pero señor Luzbel, es que mi fin...

LUZ. Que no puede ser, repito.

POETA Algo de él siquiera...

LUZ. Basta; verás el salón de los pecados; es todo lo que puedo enseñarte y enseguida á leer la revista.

POETA Conforme.

LUZ. ¡Vamos! (Dirigiéndose á Atanasio.) No molestarme para nada; si vienen usureros á la caldera nueva. Si vienen panaderos, pésarlos bien.

ATAN. ¿Y si vienen concejales?...

LUZ. Atarles las manos... y tú, anda delante, y en cuanto veas el salón, á leer.

POETA Pues vamos al salón de los pecados.

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Salón fantástico, en el que aparecen formando un cuadro plástico los siete pecados capitales, representados por siete tiples y los pecados por el coro de señoras, todas con traje de capricho. Los pecadillos, que saldrán á su tiempo, niños.

ESCENA PRIMERA

LOS SIETE PECADOS CAPITALES, PECADOS Y PECADILLOS

Música

LOS 7 PEC. Los pecados capitales,
como han dado los mortales
en llamarnos por allá,
aquí están muy disgustados,
porque somos calumniados
sin saber por qué será.
Los hombres nos buscan,
nos llaman, nos piden
que hacia ellos corramos
con ciega pasión,
y luego que alcanzan
su loco deseo
la culpa llevamos
de su perdición.

SOB. Yo busco grandezas
y ansío poderes,
soberbia y altiva
yo quiero mandar.
Yo busco riquezas,
yo quiero un tesoro,
y tengo sed de oro
que quiero guardar.

LUJ. Amor es la vida,
la vida es amar.

LA IRA Yo quiero, aun vencida,
reñir y luchar.

GULA Cantar y comer,
beber y reir,

vivir y beber
comer y vivir.

ENV. Cuanto más gozan otros
yo sufro más,
mi pena es ver la dicha
de los demás.

PER. Plácida calma,
grato embeleso,
dolce far niente,
lánguido amor,
sueño apacible,
vida tranquila,
no hay en el mundo
nada mejor.

CORO Para los mortales
siete capitales
los pecados son,
y hay otros menores
que ayudan, señores,
á la tentación,
y hay los pecadillos,
que aunque chiquitillos,
cumplen su misión.

(Salen los pecadillos (chicos.)

CHICOS Pequeñitos, chiquititos,
que se absuelven fácilmente,
somos todos pecaditos
que molestan á la gente.
No hay ninguno que no tenga
afición á trabajar,
y á los niños preparamos
y enseñamos á pecar.
Hacemos que no vayan á la escuela,
y hacemos que se burlen de su abuela,
que siempre cuando comen pidan más
y roben golosinas además.
Que pidan cuartos,
que hagan novillos,
y que á su padre
quiten pitillos.
Esta es tan sólo
nuestra misión,
y la cumplimos
con perfección.

Coro Todo el mundo nos conoce,
y aunque evitan nuestro roce,
poco á poco van cayendo
en las redes que tendemos.

Todos Pecadillos y pecados,
en revuelta confusión,
á la tierra gobernamos
sin ninguna oposición.
El mundo es nuestro
y en él reinamos,
no nos resiste
ningún mortal;
sólo acatamos
y respetamos
este pecado
original.

(Golpe de campana chinesca. Todos se arrodillan y aparece en el foro el pecado original representado por Eva saliendo de una manzana.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

POETA y LUZBEL

Hablado

Poeta ¡Magnífico! Todo eso que me ha enseñado usted puede ser la apoteosis de mi revista. ¡Qué lujo de pecados! Pero aquí va usted á verlos en mayor cantidad y en otra forma. Comienza el primer cuadro. Estamos, como usted ve, en Madrid, y puede titularse: *Aficiones y diversiones.*

Luz. Empiece al momento, pues,

que espero con interés,
para estudiar esas gentes.

POETA — Ahora verá usté aquí tres
aficiones diferentes.

ESCENA II

UN PESCADOR y UN CAZADOR por derecha é izquierda

CAZ. — ¡Don Santos! (Al ver al Pescador.)

PESC. — ¡Don Frutos!

CAZ. — ¿Dónde tan temprano?

PESC. — A lo de siempre. De pesca.

CAZ. — Pues yo de caza. Ya sabe usted mi afición.

PESC. — ¡Buena escopeta!

CAZ. — ¡Valiente caña!

PESC. — Se hace lo que se puede. El otro día, sin ir más lejos, estuve en el Jarama con objeto de hacer una buena pesca; echo el anzuelo, y mire usted qué saqué...

CAZ. — ¿Qué sacó usted?

PESC. — Que mire usted qué chaquet se me quedó por caerme al agua; le dió el sol y se encogió.

CAZ. — Desengáñese usted, no hay como la caza; eso de salir muy tempranito, andar cinco ó seis leguas, ver al conejo, apuntarle, ¡púm! y que se escape... vamos, no tiene precio.

PESC. — No crea usted, también de chico cazaba yo. Un día salí con mi prima á cazar jilgueros, y pusimos liga al lado de un arroyito; pasó una hora, y nada; pasó otra, y nada; me aburro, miro al reloj, veo la media, quito la liga y nos volvimos sin cazar nada.

CAZ. — Pues yo tengo la afición de la caza en la sangre; mire usted: mi padre, cazador; mi abuelo, cazador, y una tía que tengo en Cuba...

PESC. — ¿Cazadora?

CAZ. — No, señor, americana; pero ha cogido muchas liebres.

PESC. — Algo de eso me pasa á mí. Un día en Santander, un tío mío organizó una excursión en barca; puso la gran merienda, y cuando

el sol empezaba á rasgar el horizonte nos salimos á pescar...

CAZ. ¡Sería bonito!

PESC. Bonito ó sardinas, lo que cayera; total: que llegamos á alta mar, comimos y bebimos admirablemente, y de pronto, dice mi tío: «¡un pez!» Echamos la red, y ¿qué dirá usted que cogimos? La primer merluza.

CAZ. Era grande, ¿eh?

PESC. Todos á la prevención.

CAZ. Pues yo con esta escopetita hago locuras; y si hubiera usted visto una de dos cañones que tenía... ¡Aquello era una escopeta!... Pero no sé cómo me las arreglé que el año pasado la perdí.

PESC. ¿Dónde?

CAZ. En el monte.

PESC. ¿Algún descuido?

CAZ. Sí, señor; un descuido; no la renové, y me la vendieron.

PESC. Eso me recuerda á mí lo que me ocurrió una vez.

CAZ. ¿Qué?

PESC. Salí á pescar con red, y ya en alta mar, noté que se me había perdido una sortija; ¿y dónde dirá usted que la encontré? En la red..

CAZ. ¿Cómo en la red?

PESC. Sí, señor, en la red de San Luis, en una casa de préstamos.

CAZ. De modo que ahora...

PESC. Dos días pescando.

CAZ. ¿Y su mujer se queda solita?

PESC. ¿Quiere usted callar? ¡Hombre, sola! ¿Por quién me toma usted? Se queda con Alberto, que es un primo.

CAZ. ¿Y de confianza?

PESC. ¿No le digo á usted que es un primo? ¿Y usted cómo ha dejado á su mujer?

CAZ. Sin una peseta.

PESC. ¿Tiene primo?

CAZ. No; tiene prima.

PESC. ¿Guapa?

CAZ. ¡Monísima!

PESC. ¡Trucha!

CAZ. ¡Gazapo!
PESC. Y usted, ¿con qué caza?
CAZ. Con reclamo. Y usted, ¿con qué pesca?
PESC. Con lombrices.
CAZ. ¿Y pican?
PESC. ¡Pican! Vaya, me voy al río.
CAZ. Vaya, me voy al monte.
PESC. ¿Pero lleva usted perros?...
CAZ. Cuarenta céntimos.
PESC. Espero que si usted caza probaré algo.
CAZ. ¡Vaya! (Como no coma más...) ¿Y si usted pesca?...
PESC. Desde luego... (El que quiera peces...) (Vanse.)

ESCENA III

POETA, LUZBEL, EL GUILLAO y EL FATIGAS, DOS SEÑORITAS vestidas de maletas

Música

GUILLAO ¿Dónde vas, Fatigas?
FAT. ¿Dónde vas, Guillao?
GUILLAO Voy á prepararme
para el apartao.
FAT. ¿Te salió corría?...
GUILLAO Tengo dos aquí.
FAT. Serán en el Puente.
GUILLAO Pues claro que sí,
y otras dos en Pinto
y en Ricla dos más:
total, seis corrías.
FAT. Y ocho costalás.
GUILLAO ¡Adiós, tú, *Guerrita!*
FAT. ¡Adiós, Salvador!...
Comparao contigo
soy mucho mejor.
GUILLAO Yo con el capote
soy un Rafael;
empapo así el toro
y juego con él...
Y en las banderillas,
ya no cabe más,
cito por delante.

FAT. Y pinchas detrás.
GUILLAO ¿Pero tú me has visto
cuando yo en la plaza
me voy hacia el toro
con *serenidaz*,
y le tiento el morro
y le echo arenita?...
FAT. Y te rompe el alma
con seguridad...
GUILLAO Lío la muleta,
me coloco cerca
como los toreros
que *tién* corazón,
doy muerte al novillo,
se arma un alboroto
y en hombros me llevan.
FAT. A la prevención...
¡Olé los toreros
que tienen de aquí!
GUILLAO Hay pocos, muy pocos,
que lleguen á tí.
FAT. Eres un *Guerrita.*
GUILLAO Y tú un Salvador.
LOS DOS Somos del oficio
la nata y flor.
FAT. Eres un *Guerrita.*
GUILLAO Y tú un Salvador.
LOS DOS Somos del oficio
la nata y flor.
(Mutis corriendo como en la plaza.)

ESCENA IV

POETA y IUZBEL

Hablado

POETA Otra afición que hay que ver
es la afición á bailar,
y ahora va usté á conocer
un baile muy popular.

MUTACION

CUADRO CUARTO

Salón de baile. Al centro un tablado, donde toca una murga

ESCENA ÚNICA

TODA LA COMPAÑÍA y BANDA, el viejo hace constantemente gestos nerviosos. Bailan lo que en el pueblo llaman polka china

Música

RASPA — Sube más el brazo,
no seas guasona.
NICAN. — ¿Sabes que te has vuelto
mu mala persona?
HORT. — Tacita de plata,
¿me quieres decir
dónde estás sirviendo?
CHULA 1.ª — ¡Calle usté, alelí!
CHULA 2.ª — ¿Quié usté no hacer guiños,
que estoy azará?
VIEJO — ¡Hija, es un defecto
de mi tierna edad!
CARB. — Si tú me quisieras,
dejaba el carbón.
CHULA 3.ª — ¡Que me va pisando,
cacho de melón!
TODOS — Pa conocer la buena sociedad,
y pa bailar con mucha educación,
y pa tener aseo y equidad,
no hay en Madrid como esta reunión.
NICAN. — Si yo no le miro,
si es que me hace señas,
pero si te empeñas
me voy á enfadar.
RASPA — ¡Es él! ¡Ay, su madre!
¡Pues ya se ha caído!
¡Vaya un recorrido
que le voy á dar! (Dirigiéndose al viejo.)
Para que usté tenga
más educación,

y no haga usté señas,
tome usté, guasón. (Le da una bofetada.)

VIEJO ¡Favor! ¡Que me matan!
TODOS ¿Qué ocurre? ¿Qué es?
VIEJO ¡Cogerle, cogerle!
CORO ¿Cuál?
VIEJO ¡El bisoñé!
VOZ ¡Que vienen los guardias!

(Bailan todos. Salen los guardias.)

TODOS Un rato de solaz
venimos á tener,
pues nadie en el salón
se pué comprometer.
Que es casi ya un Edén
La flor de la amistad,
que es como *retulamos*
esta antigua sociedad.

RASPA Mira, Nicanora,
ya me va cargando,
y toa la *laringüe*
le voy á dañar.

NICAN. Chico, no hagas caso
ni te comprometas,
debe estar chiflatis.

RASPA Se la va á ganar.
¡So granuja! ¡So lipendi!

VIEJO ¡Que me mata! ¡Por favor!
CORO ¡Guardias, guardias, que se zurran!
GUARDIAS ¡Todos á la prevención!

(Confusión, desorden, etc.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

LUZBEL y el POETA

Hablado

POETA ¿Qué tal? ¿Le ha gustado á usted ese baile?

LUZ. ¿Pero este es un país de locos ó es un país floreciente? Aquí no piensa nadie más que en bailar.

POETA ¡Y si fuera eso solo!

LUZ. ¿Qué? ¿Aún queda más?

POETA Ya lo creo.

Aquí vienen dos actores:
oigámosles con cuidado,
porque ellos van á decirnos
cómo se encuentra el teatro.

ESCENA II

DICHOS, PELON y CERROJO

PELÓN Pero ven acá, señor, ¿tengo yo razón ó no la tengo?

CER. Lo que yo te digo, amigo Pelón, es que tú y yo somos dos figuras en el género grande.

PELÓN Pero que ni decir tiene; tú, tú eres una figura para un cartel.

CER. Y tú para un cromo.

PELÓN Naturalmente, señor; porque ¿quién eres tú?

CER. Casi nadie. Ildefonso Cerrojo, el primer tenor de zarzuela grande de España é islas.

PELÓN Y que lo digas. ¿Quién ha hecho una *Tempestad* como la que tú hiciste en Ciudad Real?

CER. Nadie.

PELÓN ¡Aquello era una *Tempestad.*

CER. ¡Uy! La que se armó: había que verla con pararrayos.

PELÓN Pues, ¿y *La hija del regimiento?* Después de hacer tú *La hija* que hiciste en Badajoz, ¿quién se atrevió allí á abrir la boca?

CER. Pues, ¿y con *Catalina?* Con *Catalina* he hecho yo locuras.

PELÓN Pues, ¿y con *Mis dos mujeres?*

CER. Más locuras.

PELÓN ¿Y con *El dominó azul?*

CER. Con ese tenía mala sombra; en cuanto en cualquier teatro hacía *El dominó*, ya se sabía, cerrado.

PELÓN Y, por último, ¿no estuviste en Cuenca?

CER. Sí.

PELÓN ¿Iba un alma al teatro? No... Dijeron: «contrataremos á Cerrojo;» te contrataron. ¿No se cerró el teatro con Cerrojo?

CER. Y con candado.

PELÓN Entonces...

CER. Si es lo que yo te digo: todo es la suerte de las personas, y sino ahí tienes lo que me pasó con Enrique Bravo, el empresario de Jerez... Contrata á Berges para Jerez, ¿y qué pasó? Que á los pocos días vino de Jerez.

PELÓN ¿Y tú?

CER. Yo siempre tinto. Pero, verás: me escribe Bravo, voy yo de tenor, y á los cuatro días vuelvo debajo...

PELÓN ¿Ronco?

CER. Debajo de los asientos; ni para el tren tenía dinero... Y todo, ¿por qué? Pues porque una noche estaba yo cantando aquello de «Morir puedo ya...» (Canta.) Voy á hacer una apoyatura así, mira: (La hace.) y empieza todo el público: ¡Bravo, Bravo!... Yo saludo, y siguen! ¡Bravo, Bravo!...

PELÓN ¡Qué ovación!

CER. Eso creía yo; pero ¡quiá! Era que llamaban al empresario, y decían: ¡Bravo, Bravo, eche usted á ese, que se vaya! Y tuve que salir por pies.

PELÓN ¡Todo está muy malo!

CER. Si tengo ganas de contratarme, es nada más para que vean esos bárbaros... ¡Ah... quisiera que me oyeran ahora!... Lo que yo quiero es estar en un teatro y desempeñar *El reloj*, ó *Los diamantes*, ó la capa.

PELÓN Pues consuélate conmigo. Aquí me tienes á mí, chico; primera figura en el drama, y sin contrata... Yo ya sé que un Pelón no es un Calvo, pero poco se llevan.

CER. Me parece.

PELÓN Pues yo te digo que no hay hoy en España quien haga como yo el teatro antiguo ni el moderno... Mira *La vida es sueño.*

CER. Ya lo sé.

PELÓN *El gran Galeoto*, *Juan José*, *En el puño de la espada* y *En el seno de la muerte.* ¡Hay que vérmelas!... ¿Me has visto tú á mí en *El seno?*

CER. Andabas ya solo.

PELÓN Pues, ¿y el teatro antiguo? Hace poco en Zaragoza hice *El tonto alcalde discreto.* Ya ves tú si hay actores que han hecho *El tonto*, pues en cuanto salí yo, dijeron todos: ¡Ese, ese es un tonto!... Salgo á la noche siguiente haciendo *El perro del hortelano*, y cómo haría yo *El perro del hortelano* que uno de butacas me dijo: ¡Chucho! Pero vienes á Madrid, ¿y aquí qué hay? Mariquita Guerrero, que quiere ser sola... ¿Y tú sabes por qué no estoy yo en el Español?... Pues por Mariquita; ni más ni menos.

CER. ¡Ah, cómo está el arte!... Y la culpa de todo la tiene el género chico, esa vergüenza de nuestro teatro.

PELÓN Eso; antes comíamos, teníamos sueldos... ¿Te acuerdas cómo vestía yo?

CER. ¿Y te acuerdas cómo fumaba yo aquellos habanos así? Pues mira ahora, Punta Brava. (Saca una colilla de puro.)

PELÓN Pues, mira, yo *La muerte en los labios.* (Saca otra.)

CER. ¡Y todo por el género chico!

PELÓN ¡Todo!

CER. ¿Y qué es el género chico?

PELÓN Eso digo yo.

CER. Oye, ¿has visto tú *El tambor* á la Pretel?
PELÓN No; pero le he visto *El monaguillo* á Mesejo.
CER. ¡Ah... una idea!
PELÓN ¡Venga!
CER. Nosotros hemos hecho todos los géneros.
PELÓN Sí.
CER. ¿Quieres que hagamos el género chico?
PELÓN Para eso necesitamos una tiple.
CER. Mi mujer.
PELÓN ¿Canta?
CER. No.
PELÓN ¿Declama?
CER. Tampoco; pero se me ha escapado tres veces.
PELÓN ¡Sirve, sirve! ¡Andando!
CER. ¡Viva el género chico!
PELÓN ¡Adiós, Calderón!
CER ¡Adiós, Arrieta!
PELÓN ¡Adiós, Ayala!
CER. ¡Adiós, Barbieri!
PELÓN ¡Adiós, Echegaray!
CER. ¡Adiós, señores! (Vanse.)

ESCENA V

LUZBEL, POETA y CUATRO JUGADORAS DE BILLAR, con tacos en las manos

Música

LAS CUATRO El noble juego del billar
es nuestra nueva profesión,
y acuden muchos á admirar
nuestra destreza y precisión.
El contemplar este vaivén
á todos causa frenesí,
y se dislocan si nos ven
mover el taco haciendo así.
En lugar de los bordados,
las puntillas y el croché,
nos encantan los picados,
los recodos y el masé.
La cocina nos aburre,
protestamos de guisar,

pero, en cambio, disfrutamos
con el juego del billar.
Siempre nos lucimos
corriendo una bola,
ó una difícil
así por detrás,
y los retrocesos
salen sin trabajo,
y picando bajo,
¡Ay!
ya no cabe más.
Si echa usted una mirada
cuando tiro un buen *picao*,
le hago á usted una jugada
que se queda usté *atontao*.
Y si juega en contra mía,
de seguro gano yo;
porque tiro á la otra bola,
se la pego y se acabó.
Y si al *cuan* jugamos,
la tacada damos
con gran precisión;
y de una vez sola
metemos la bola
dentro del rincón.
Yo á todo prefiero
jugar al billar;
acudan, señores,
verán cosa buena,
la sala está llena,
venid á apostar.
UNA ¿El azul?
OTRA ¿El rojo?
OTRA ¿El verde?
OTRA ¿Y el blanco?
TODAS Son cuatro colores
que ofrecen las cuatro
á todo el que á vernos
sea aficionado,
su casa, su mesa,
su tiza y su taco.

—

El noble juego del billar
es nuestra nueva profesión, etc.

ESCENA VI

Suena una trompa de las que llevan los coches de los que van á las carreras. LUZBEL y EL POETA

Hablado

LUZ. ¿Qué es eso? ¿El juicio final?
POETA Es la trompa de un Marqués,
ó mejor dicho, es un coche;
de prisa, sígame usté,
porque es el último *sport*
que le queda á usted que ver.

MUTACION

CUADRO SEXTO

El Hipódromo en día de carreras; grupos, gente, etc , etc.

ESCENA PRIMERA

ANICETO BORDON, tipo escuálido, sale con las manos metidas en los bolsillos

¡Cien pesetas!... ¡Setenta y cinco cocidos con chica de vino y postre!... ¡Corro, corro, aunque con la velocidad pierda la cabeza!... Por más que yo creo que si la pierdo no es por culpa de la velocidad, no, señor; es por la debilidad, (Bosteza.) por la debilidad, que me ha *tomao* un cariño loco, y desde hace tres meses la llevo aquí. . ¡Si esto me saliera bien!... ¡Si fuera verdad el recado que recibí esta mañana!... «Aniceto, á las tres en punto preséntate en el Hipódromo: el que iba á montar la jaca *Relámpago*, del marqués de Rizadillo, ha caído malo, y tú, que si no eres jinete, eres capaz de todo, puedes ganarte cien pesetas. Tu primo, Simón.». Este Simón

tiene el punto en la Carrera de San Jerónimo, y ¡vaya un punto!... ¡Siempre borracho! Pero como sea verdad, y yo monte, ya se pueden preparar, porque con las cien pesetas, con el *Relámpago* y lo tronado que yo estoy, se va á mover una tormenta horrible... Creo que he sido puntual... Voy á ver qué hora es... (Se toca al estómago.) Las dos y media: ni garbanzo más ni patata menos.

ESCENA II

DICHO, EL MARQUÉS, GOMOSOS 1.° y 2.° y UNO

GOM. 1.° ¿Corre, por fin, *Relámpago*, Marqués?

MARQ. No sé; estoy esperando al que lo ha de montar.

GOM. 2.° Acaso sea ese. Llámale.

UNO ¿Sabes como se llama?

MARQ. Sí, Bordón.

TODOS ¡Bordón! ¡Bordón! (Llamándole.)

BORDÓN Servidor de ustedes.

MARQ. ¿Viene usted dispuesto á ganar?

BORDÓN Que vengo dispuesto no le quepa á usted duda. Ahora si la jaca se presta...

MARQ. De eso le respondo á usted.

GOM. 1.° Es un animal soberbio.

GOM. 2.° Y lo que tiene es la gran boca.

BORDÓN ¿Sí, eh? pues nos juntamos un par de bocas... hasta allí.

MARQ. ¿Usted montará á la inglesa?

BORDÓN Á la inglesa y á la francesa; yo monto en todos los idiomas, pero por, lo general, me caigo siempre á la española.

UNO ¡Qué salidas tiene usted!

BORDÓN Por las orejas; á la española pura.

MARQ Pues ya sabe usted que por unos momentos es usted *yokey*

BORDÓN Yo ¿qué?

GOM. 1.° Que se tiene usted que poner el traje del que iba á montar.

MARQ. A ver si llega usted á la meta y se gana los veinte duros.

BORDÓN De forma, ¿que llegando, á la meta veinte duros?
UNO Sí, señor.
BORDÓN Entonces, ¿si llego á la metá me darán diez?
GOM. 1.º No, señor, hay que ganar en toda regla.
GOM. 2.º Hay que trotar.
BORDÓN ¡Ah, pues yo troto!
MARQ. Hay que correr.
BORDÓN Yo corro.
UNO Hay que volar.
BORDÓN Yo volo.
MARQ. Pues, nada, á pesarlo.
BORDÓN ¡Ah! Pero ¿me tengo que pesar?
MARQ. No hay más remedio. ¿Qué? ¿no quiere usted?
BORDÓN Es que como estoy en ayunas me da vergüenza.
UNO Pida usted un bistek.
GOM 1.º Si le falta peso podemos ponerle perdigones.
BORDÓN No: ¿para qué? Lo que vayan á porner de perdigones lo ponen ustedes de albondiguillas.
GOM. 1.º Indudablemente, hay que echarle peso.
UNO Pues que coma.
BORDÓN No, no; comiendo es peor.
MARQ. ¿Cómo peor?
BORDÓN Créame usted que si yo como se me quita un peso de encima.
GOM. 1.º A simple vista, soy capaz de apostar que le falta á usted un kilo.
BORDÓN Justo: un kilo de garbanzos.
MARQ. Entonces tenga usted cuidado al arrancar, se agarra usted bien al galápago, ¿eh?
BORDÓN ¡Ah! ¿pero voy en galápago?
MARQ. Sí, señor.
BORDÓN Pues entonces no llego nunca.
MARQ. Le advierto á usted que los otros tres que corren son ingleses.
BORDÓN ¡Ah! ¿Son ingleses? Entonces llego antes.
UNO ¿Por qué?
BORDON Porque ya se sabe; los ingleses detrás de mí siempre.
MARQ. Pues hágalo usted bien, señor Bordón, que tendrá usted una prima.

Gom. 1.º A pesarlo, que pasa el tiempo.
Uno Sí á pesarse y á vestirse.
Marq. El señor le pesará.
Bordón ¡Pésame, señor! (Vanse.)

ESCENA IV

Coro de señoras vestidas de «yokeys» con la Tiple enfrente

Coro
Son las carreras
las que dominan
en el *sport*;
y éste entre todos
los ejercicios
es el mejor.
Cortando el aire
como una flecha
corre el caballo,
llega á la meta,
todos aplauden,
crece su ardor
y al fin aclaman
al vencedor.
¡Hip! ¡Hop!
Corre ligero,
caballo mío;
llega el primero,
noble corcel...
¡Hip! ¡Hop!
que en tu carrera
vertiginosa
va el amor propio
de tu jokey.
Salta el obstáculo,
gana distancias,
llega á la meta,
sé vencedor;
suenen aplausos,
bravos y vivas,
no hay en el mundo
nada mejor.
¡Hip! ¡Hop!
¡Hip! ¡Hop!

TIPLE No hay en el mundo
como este *sport*;
éste entre todos
es el mejor.
Carreras muchas
han de encontrar,
que en el momento
os voy á contar.

CORO Todos pondremos
gran atención,
cuando tú empieces
la explicación.

TIPLE Quiero al instante
que os convenzáis,
que aquí no es sólo
donde las hay.

I

Arturito entra en la casa
de su novia Trinidad...

CORO ¿Sí?

TIPLE Y anteayer la dió un abrazo
sin poderlo remediar.

CORO ¡Ah!

TIPLE Don Antón, que es padre de ella,
se indignó con tal acción,
y anteayer hubo carreras
en casa de don Antón.
¡Zis, zas, zis, zis, zas!
Siempre ganan premios
los que corren más.

II

Milagritos ha acabado
la carrera musical...

CORO ¿Sí?

TIPLE Y también es profesora
de francés y de alemán.

CORO ¡Ah!

TIPLE Como ya hace algunos meses
que con mucho lujo va,

no sé qué carrera tiene,
pero sé que gana mucho más.
¡Zis, zas, zis, zis, zas!
Siempre ganan premios
los que corren más.

CORO ¡Zis, zas, zis, zis, zas!
¡Corre, caballito,
corre y ganarás!
Siempre ganan muchos premios
los que suelen correr más.
¡Zis, zas, zis, zis, zas!
¡Corre, corre, caballito;
corre, corre y ganarás!

ESCENA V

EL MARQUÉS, UNO, GOMOSOS 1.º y 2.º, JUEZ DE CAMPO y ANICETO BORDON, vestido de jokey, ridículamente

Hablado

VOCES ¡A correr!... ¡A correr!

BORDÓN ¿Eh? ¿Qué tal?

UNO ¡Muy bien!

GOM. 1.º ¡Animo!

MARQ. ¡Vaya una copita de *Champagne*, y á ello!

BORDÓN ¡Venga, señores!

JUEZ Vamos, Bordón, que ya están ahí los cuatro caballos.

BORDÓN ¿Los cuatro caballos? Pues diga usted que ahora va la sota.

TODOS Vamos, vamos. (Empujándole.)

BORDÓN Aguarde usted, que voy á despedirme, por si me despide la jaca y no puedo despedirme.

MARQ. ¡Quién dijo miedo!

JUEZ Vamos, que es tarde.

BORDÓN Diga usted, ¿no podría retratarme antes?

MARQ. No, hombre, no; luego.

BORDÓN Oiga usted, ¿habrá bastante tafetán?

MARQ. Sí, hombre; ande usted

BORDÓN Bueno; por si la jaca me tumba, hasta la tumba. (Vanse todos empujando á Bordón. Suena la campana. Pasan cuatro caballos; en uno va un muñeco

igual á Bordón. Todos dan un grito. El muñeco figura que lo despide la jaca.)

UNO ¡Le há matado!
GOM. 1.º ¿Pero qué ha sido?
MARQ. Bordón, que ha caído á la española.
OTRO ¡Aquí lo traen!
BORDÓN ¡Ay, ay!
MARQ. ¿Pero qué ha sido eso?
BORDÓN Que me he caído de debilidad; que me den un cocido, y corro...
UNO ¡A la enfermería!
BORDÓN ¡No, no; á la fonda!

ESCENA ÚLTIMA

EL POETA, LUZBEL, ANICETO BORDON, EL MARQUÉS CARRERISTAS, Coro general, etc.

POETA Esto es lo que yo observé
y es todo lo que he escrito;
ahora lo que necesito
es saber si le agradé.
LUZ. Después de ver el conjunto
extraño que me has mostrado,
¿quieres saber qué he pensado?
Pues vas á saberlo al punto.
Todos los que aquí intervienen,
entendedlo bien, señores, (Al grupo general.)
ya justos ó pecadores,
conmigo al infierno vienen.
Es mi última decisión.
BORDÓN ¿Todos?
LUZ No respeto nada.
BORDÓN Ya tengo la solución.
Si nos dáis una palmada,
le hago cambiar de opinión.—(Orquesta.)

TELON

OBRAS DE CELSO LUCIO

A vista de pájaro.
El gorro frigio.
Boulanger.
Un vaso de agua.
Calderón.
Pan de Flor.
Panorama nacional.
Sociedad secreta.
Claveles dobles.
Los secuestradores.
Los aparecidos.
El Gran Capitán.
Vía libre.
El brazo derecho.
El reclamo.
Los Mostenses.
Los Puritanos.
El pie izquierdo.
Las amapolas.
Tabardillo.
El cabo primero.
Pepito (parodia de *Juan José.*
El príncipe heredero.
Las malas lenguas.
La marcha de Cádiz.
Los bandidos.
El juicio del año.
Los conejos.
El pobre diablo

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª* calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administracion

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.